



William Soto Santiago

TIEMPO DE
ACOPLAMIENTO

Bueno, todo esto es dado a conocer, porque estamos en el tiempo de acoplamiento, para que todos se acoplen, y todas las cosas se acoplen de acuerdo a las palabras proféticas que corresponden al tiempo final, en el cual nosotros estamos viviendo.

Así que Dios nos continúe bendiciendo a todos, y derrame Sus bendiciones sobre todos nosotros, y sobre la América Latina y el Caribe, y llene del conocimiento divino a todos los latinoamericanos y caribeños, y todos conozcan a nuestro Dios, el Dios de Abraham, de Isaac, y de Jacob, y conozcan Su nombre, y pasen a ese glorioso Reino de Dios.

Con nosotros nuevamente Miguel Bermúdez Marín. Dios les bendiga, Dios les guarde, pasen todos una tarde feliz. Muchas gracias por vuestra amable atención y hasta las seis de la tarde, Dios mediante, aquí en Bogotá.

``TIEMPO DE ACOPLAMIENTO.``

Este mensaje predicado por nuestro amado hermano
William Soto Santiago
es distribuido completamente Gratis

*“Y el Espíritu y la esposa dicen ven, y el que oye, diga:
ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del
agua de la vida gratuitamente.” Apoc. 22:17*

no se vaya a acoplar al programa de la bestia y de la imagen de la bestia y de esos diez reyes que le darán su poder a la bestia, sino que se acoplen al programa divino que Dios tiene con Sus escogidos, con Sus hijos, para pasarlos al glorioso Reino milenial con cuerpos eternos.

Yo espero que en alguna ocasión Dios me de un mensaje más claro para toda la América Latina y el Caribe; ya no solamente para los escogidos, sino para el resto de la gente, tanto políticos, gobernantes, como el resto de los latinoamericanos y caribeños; porque hay una oportunidad grande para alcanzar misericordia delante de Dios; no solamente para los escogidos, sino para todos los latinoamericanos y caribeños.

Yo no quiero cerrarle la puerta a los caribeños y latinoamericanos, sino dejarla abierta dándole a conocer esta oportunidad que todos tenemos. Yo deseo que la América Latina y el Caribe alcance misericordia delante de Dios, que halle gracia ante los ojos de Dios; y que los juicios divinos no hagan desaparecer a la América Latina y el Caribe; sino que todos esos juicios se queden por allá donde estuvieron las Edades del pasado, y que no se derramen acá; aunque las brisas de esos juicios divinos lleguen acá, pero que no lleguen en sí los juicios en toda su plenitud.

Así que yo deseo para todos los latinoamericanos y caribeños las bendiciones de Dios, deseo también que conozcan cómo escapar de los juicios; porque hay una forma para escapar, y esa se las he estado dando a conocer y la estaré dando a conocer a través de las conferencias que estaré dictando, porque yo deseo que la América Latina y el Caribe alcance misericordia delante de Dios, halle gracia delante de Dios, y pase al glorioso Reino milenial.

Todo lo que entra a nuestra Edad y nuestra dispensación tiene la oportunidad de pasar al glorioso Reino milenial.

Así que les estaré dando a conocer la mecánica para que entonces la pongan a funcionar, y así en el glorioso Reino milenial podamos nosotros decir que será un Reino lleno de latinoamericanos y caribeños, incluyendo los ciento cuarenta y cuatro mil escogidos del pueblo hebreo, y algunos más que puedan escapar.

TIEMPO DE ACOPLAMIENTO

*Por William Soto Santiago
15 de diciembre de 1991
Santa Fe de Bogotá, Colombia*

Muy buenos días, amados amigos y hermanos presentes, es para mí un privilegio muy grande estar con ustedes aquí en esta mañana tan hermosa, y también estar con cada uno de ustedes a través de la línea telefónica allá en Puerto Rico, en Venezuela, en México, en Guatemala, y también hasta el Brasil, y todos los diferentes países de la América Latina, del Caribe, del Canadá, y diferentes lugares de Norteamérica.

Que Dios en esta mañana nos bendiga grandemente, nos dé Su Palabra, nos abra el entendimiento para entender el tiempo que estamos viviendo, y así nos acoplemos completamente a ese programa divino que corresponde para nuestro tiempo.

``TIEMPO DE ACOPLAMIENTO.'' Este es el tiempo de acoplamiento.

Nosotros estamos viviendo en el fin del siglo, el fin del tiempo, en donde todo se va acoplando para que se cumpla toda profecía bíblica que corresponde a este tiempo final.

Así como en cada Edad del pasado y en cada dispensación pasada, todo se fue acoplando para que se cumpliese la Escritura, las profecías correspondientes para cada Edad o cada dispensación.

Y encontramos que el programa divino fue el que influyó para que todo quedara acoplado en cada Edad y en cada dispensación, para que así toda Escritura se cumpliese en cada Edad o dispensación correspondiente; porque para cada Edad y para cada dispensación, Dios ha hablado Palabra que tiene que ser cumplida. El ha hablado esa Palabra a través de Sus profetas; y ``los cielos y la tierra pasarán, mas mi palabra no pasará," ha dicho Dios. (San Mateo 24:35).

Por lo tanto la Palabra enviada por Dios para una Edad o dispensación no pasará, sino que se cumplirá en la Edad o dispensación correspondiente; porque la Palabra divina es la Palabra creadora: El por Su Palabra creó los cielos y la Tierra.

Por lo tanto esa Palabra que fue hablada, tiene que cumplirse, materializarse, en el tiempo, en la Edad o dispensación correspondiente.

Veamos lo que Dios dice de Su Palabra a través del profeta Isaías, en el capítulo 55, verso 10 en adelante: *``Porque como descende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.''*

Así que la Palabra enviada por Dios para una Edad o dispensación no regresa a Dios vacía, o sea, no regresa a Dios sin cumplirse lo que está en esa Palabra hablada, más bien se cumple lo que fue hablado por Dios para esa Edad o dispensación. Por eso dice que *``hará lo que yo quiero.''* Esa Palabra hará lo que Dios quiere hacer en esa Edad o dispensación.

Y dice: *``y será prosperada en aquello para que la envié.''* Dios envía Su bendición en ese tiempo para que esa Palabra sea prosperada, para que se materialice todo lo que fue hablado.

Ahora, vean ustedes, en cada Edad o dispensación, en cuanto al programa divino que se ha llevado a cabo, éste fue llevado a cabo por Dios, por medio del mensajero de esa Edad o dispensación, y la bendición de Dios estuvo ahí manifestada, y fueron llamados al programa divino los hijos de Dios de esa Edad o dispensación.

Y tanto el mensajero como todos los hijos de Dios recibieron la Palabra que fue prosperada para ese tiempo: una Palabra prosperada, una Palabra en donde Dios envió prosperidad para el pueblo; la cual fue cumplida, materializada, vivificada, para ese tiempo. Una Palabra que se veló en carne en el mensajero, y luego se reveló a través de ese mensajero; y la recibieron los hijos de Dios, y se veló también en los hijos de Dios, y a través de ellos también se

La buena noticia que yo le tengo a cada uno de ustedes los latinoamericanos y caribeños es que de las siete Edades de la Iglesia gentil, no nos tocó a nosotros ninguna de esas Edades.

Pero ¿y qué nos ha tocado a nosotros? La Edad de la Piedra Angular que tiene todas las bendiciones de Dios para este tiempo final, para el glorioso Reino milenial y para toda la eternidad.

¿Y qué significa todo esto para nosotros? ¿Y para los latinoamericanos y caribeños? Que así como nosotros como escogidos hemos hallado gracia delante de Dios, la América Latina y el Caribe puede hallar gracia delante de Dios. De eso estaré hablando un poquito más claramente en otras ocasiones; porque la América Latina y el Caribe tiene una oportunidad muy grande para escapar de los juicios divinos, de la gran tribulación, y pasar al glorioso Reino milenial.

Por esa causa yo les doy estas buenas nuevas, estas buenas noticias que están en el Evangelio del Reino, y siendo el Mensaje nuestro el Evangelio del Reino, estas son noticias del Evangelio del Reino, son noticias del Reino del Señor Jesucristo para todos los latinoamericanos y caribeños. Y así cada latinoamericano y caribeño conozca el programa divino que corresponde a nuestro tiempo, y se pueda acoplar a ese programa, porque es el tiempo de acoplamiento. Y para que ellos conozcan el programa divino, estamos nosotros aquí.

Así que estaremos dándole a conocer el programa divino a toda la América Latina y el Caribe; porque aunque estamos en el tiempo en que los juicios divinos van a caer sobre la Tierra, recordemos que siempre hay una forma de escapar, siempre hay una puerta abierta para escapar; y esa puerta la tenemos nosotros abierta.

Así que yo espero que la América Latina y el Caribe pueda ver, pueda entender, estas cosas, y pueda escapar de esos juicios divinos, y pueda pasar al glorioso Reino milenial, en donde estaremos cada uno de nosotros.

Esperamos que la América Latina y el Caribe se acople al programa divino; porque es el tiempo de acoplamiento, y se acople al programa divino que Dios tiene con los escogidos, con Sus hijos; que

ustedes en persona allá en Puerto Rico, y también el domingo próximo allá en Puerto Rico.

Y el martes 24 de diciembre parece que nuestro hermano Bermúdez ya tiene preparada una vigilia para pasar la noche comiendo esta comida espiritual, y será para nosotros noche buena, porque estaremos comiendo la Palabra, que es Cristo.

Los gentiles tienen la costumbre el día de nochebuena de matar un cerdo y comer cerdo asado; pero nosotros tenemos el Cordero, y tenemos una fiesta espiritual comiéndonos la Palabra, que es Cristo, el Cordero de Dios. Como el pueblo hebreo en la noche de la salida de Egipto se comió un corderito, cada familia hebrea; pero nosotros nos comemos a Cristo, la Palabra.

Cuando estamos comiendo la Palabra, nos estamos comiendo a Cristo, el Cordero de Dios. Y ahí se cumple lo que El dijo: "El que no coma mi carne y beba mi sangre, no tiene vida permanente en sí." No hay otra forma de comerse la carne de Cristo, si no es comiéndose la Palabra, que es Cristo.

Así que esperamos las bendiciones de Dios para el martes en la noche, y así poder recibir Su Palabra el martes en la noche también. Y el otro martes 31 de diciembre, que es también el día de despedida de año, ya les estaremos anunciando las actividades que tendremos para esa fecha. Y allí también esperamos que Dios nos bendiga grandemente, que nos dé Su Palabra, y así seamos todos bien alimentados; y estemos bien acoplados en el programa divino, en la Edad que nos ha tocado vivir y en la dispensación correspondiente que ha comenzado.

Así que Dios nos bendiga grandemente, nos ayude, y nos guíe en todo momento. Quizás en esta noche les diga un poquito más, porque les dije de los juicios que han de venir sobre el reino de los gentiles, sobre estos países donde se llevaron a cabo diferentes Edades, las siete Edades de la Iglesia, donde se vivieron esas siete Edades de la Iglesia son sitios donde caerán los juicios apocalípticos. Las plagas apocalípticas han caído parcialmente sobre esas naciones; pero caerán en toda su plenitud en este tiempo final durante los tres años y medio de la gran tribulación.

manifestó. Y todos supieron que esa Palabra, ese Mensaje, para ese tiempo, estaba en el mensajero y en ese pueblo que seguía al mensajero.

No tenían otro mensaje, sino el Mensaje correspondiente para ese tiempo, la Palabra prometida para esa Edad o dispensación, la cual fue prosperada en la obra correspondiente para ese tiempo, la cual fue respaldada por Dios, porque era el programa divino para ese tiempo.

Y esa Palabra, ese Mensaje correspondiente para ese tiempo, y ese programa correspondiente para ese tiempo, para esa Edad o dispensación, fue lo que influyó en el mundo científico, en el mundo económico, en el mundo social y en el mundo político, para que se acoplasen en ese tiempo, para que así se cumpliera también en ellos lo que estaba en la profecía.

Ahora, el Señor Jesucristo en Su tiempo, dos mil años atrás aquí en la Tierra, encontramos que El estuvo hablando de la Palabra... Y El estuvo en algunas ocasiones en diferentes problemas, y cuando alguno de Sus discípulos, como Pedro, quería evitar esos problemas a Jesús... Por ejemplo, cuando Jesús les dijo que el Hijo del Hombre subía a Jerusalén y allí sería tomado preso, sería entregado a los gentiles, sería vituperado y sería crucificado, Pedro le dijo: "no te acontezca a ti tal cosa." Pedro quiso impedir que Jesús subiera a Jerusalén, pero El le dijo: "Apártate de mí, Satanás." Que es el único que no quiere que se cumpla la Escritura.

Ahora, Jesús decía: "Si no suceden estas cosas, ¿cómo se van a cumplir las Escrituras?" Y después encontramos que cuando resucitó, El les citó las Escrituras, El les dijo: "Era necesario que el Hijo del Hombre padeciese y fuese crucificado para que se cumpliera la Escritura."

Ahora, vean ustedes que lo que influye en esta Tierra para que las cosas acontezcan es la Escritura; porque es una Palabra creadora, es la Palabra que crea una Edad o una dispensación, y es esa Palabra la que influye en este planeta Tierra para que lleguen, para que entren, los ciclos divinos de Edades y dispensaciones, de comienzos de Edades, y de finales de Edades también.

Así que estamos nosotros en la actualidad en un tiempo como el de Jesús de Nazaret, y en un tiempo como el de Noé, y en un tiempo como el de Moisés.

Veán ustedes el pueblo que fue sacado por Moisés: aquel pueblo tenía que estar clamando a Dios por el cumplimiento de la promesa divina, de la liberación, de la redención (redimir es volver, regresar, al lugar original); por lo tanto, el pueblo hebreo estaba entre los gentiles, y él tenía la promesa de ser redimido como pueblo, ser llevado nuevamente a la tierra de Israel. Por eso Dios hablando de Israel, dice: "Yo te redimí a ti" o "te volví a tu tierra."

Ahora, Moisés estaba allí en la Tierra, pero el pueblo no lo reconoció; entonces Moisés tuvo que irse y vivir entre los gentiles y ser pastor de ovejas; y el pueblo en ese tiempo tuvo graves problemas, mayores problemas, y fue oprimido; y entonces clamó a Dios por la liberación; y por cuanto el pueblo clamó a Dios por una promesa de liberación que estaba hecha en la Escritura, y era el tiempo para esa liberación, entonces Dios descendió en el monte Sinaí, cuando Moisés estaba pastoreando las ovejas de su suegro; y le llamó la atención a Moisés la Presencia de Dios allí en esa Columna de fuego.

Moisés subió para ver esa visión, y allí se encontró con el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el cual le dijo a Moisés el propósito de Su Presencia allí en el monte Sinaí. Siempre la Presencia de Dios en la Tierra, la Venida de ese Pilar de fuego a esta Tierra, tiene un propósito. ¿Y cuál es ese propósito? El cumplimiento de Sus promesas.

Veamos lo que Dios le dijo a Moisés en Exodo 3, verso 6 en adelante: "Y dijo: Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob. Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar a Dios.

Dijo luego Jehová: Bien he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus exactores; pues he conocido sus angustias, y he descendido para librarlos de mano de los egipcios, y sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y ancha,

caminando al paso del programa divino correspondiente para la Dispensación del Reino.

Estamos acoplados en este tiempo, porque es el tiempo de acoplamiento; por esa causa hemos sido llamados y juntados: para ser acoplados al programa divino que El tiene para Sus hijos, para así estar bien acoplados con Dios y Su programa, y poder recibir el cuerpo eterno, el cuerpo incorruptible que Dios ha prometido para cada uno de Sus hijos, ese cuerpo que El desde antes de la fundación del mundo diseñó para cada uno de Sus hijos, el cuerpo eterno en donde ustedes y yo estaremos manifestados como hijos de Dios con toda la autoridad y el poder restaurado a los hijos de Dios, manifestados como Reyes. Y reinaremos con Cristo mil años como Reyes y Sacerdotes; porque esas son promesas para cada uno de nosotros.

Por esa causa en este tiempo final Dios está llamando a todos los escogidos, está llamando a todos Sus hijos, para que se acoplen al programa correspondiente para este tiempo final; porque es "**TIEMPO DE ACOPLAMIENTO.**" Este es el tiempo de acoplamiento.

Que Dios nos continúe bendiciendo a todos, y que cada día estemos más acoplados con Dios y Su programa; y los unos con los otros trabajando en la obra de Dios bien acoplados; porque cuando estamos bien acoplados trabajando en la obra, todo será para bendición de todos los que trabajan y de los que reciben el beneficio de ese trabajo.

Así que Dios nos continúe bendiciendo, nos continúe ayudando, para cada día estar más acoplados en el programa divino que El está llevando a cabo con Sus hijos en este tiempo final; porque es el "**TIEMPO DE ACOPLAMIENTO.**"

Que Dios nos continúe bendiciendo y vamos a dejar por aquí a nuestro amigo y hermano Miguel Bermúdez Marín.

En la noche a las seis de la tarde estaré nuevamente con ustedes aquí y a través de la línea telefónica, y luego el viernes en la noche estaré nuevamente con ustedes aquí en Colombia y en todos los países de la América Latina a través de la línea telefónica; y con

Recuerden: Hay una intervención celestial. Dios y Sus arcángeles con sus ejércitos celestiales están interviniendo en todos los eventos mundiales, incluyendo los eventos del reino de los gentiles en todos los campos, como también los eventos del Reino de Dios, los eventos de los escogidos, los eventos de todos los hijos de Dios.

Así que no acontecerá en medio de los escogidos otra cosa, sino lo que está prometido en la Palabra profética para todos los escogidos.

De todos los eventos que estarán cumpliéndose en este tiempo final, los más importantes para nosotros son los que hablan acerca de nosotros. Los que se cumplirán para el reino de los gentiles, se cumplirán para que luego el reino de los gentiles desaparezca y comience el glorioso Reino milenial. A unos les toca una parte y a otros les toca otra parte, pero nosotros podemos decir: "Las cuerdas nos han caído en lugares deleitosos y grande es la heredad que nos ha tocado." (Salmos 16:6).

Por esa causa estamos acoplados en este tiempo final, acoplados con y en el programa divino, que es el que tiene la bendición para cada uno de nosotros. Nos hemos acoplado en la Edad de la Piedra Angular, estamos bien acoplados en esa Edad; estamos acoplados en el Mensaje de la Edad de la Piedra Angular, que es el Evangelio del Reino, la trompeta final, esa gran Voz de trompeta; estamos bien acoplados en el ministerio de la Edad de la Piedra Angular, que es el ministerio del Señor Jesucristo por medio de Su Angel mensajero, manifestando el espíritu y virtud de Moisés y el espíritu y virtud de Elías, dándonos el Mensaje final.

Estamos acoplados entonces con el ministerio de los Angeles, con la gran Voz de trompeta, estamos acoplados también con el ministerio del Señor Jesucristo como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su obra de reclamo, estamos acoplados con la Dispensación del Reino y en la Dispensación del Reino, estamos acoplados ocupando nuestra posición en el Reino de Dios, estamos en el paso que teníamos que estar. Por lo tanto estamos

a tierra que fluye leche y miel, a los lugares del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo.

El clamor , pues, de los hijos de Israel ha venido delante de mí, y también he visto la opresión con que los egipcios los oprimen.

Ven, por tanto, ahora, y te enviaré a Faraón, para que saques de Egipto a mi pueblo, los hijos de Israel."

Ahora, aquí podemos ver el propósito de la Venida del Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob en la forma de Columna de fuego, vino, descendió, para liberar al pueblo hebreo. El escuchó su clamor, sus oraciones, y eran conforme a las promesas que Dios le había hecho a Abraham.

Por lo tanto, Dios tenía que moverse a la escena en este planeta Tierra para cumplir Su Palabra, para cumplir la promesa que le había hecho a Abraham en el capítulo 15 del Génesis, en donde Dios se comprometió por Su Palabra con la simiente de Abraham.

Dios comprometido aquí en esta promesa, dice Génesis capítulo 15, verso 13 en adelante: "Entonces Jehová dijo a Abram: Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años.

Mas también a la nación a la cual servirán, juzgaré yo; y después de esto saldrán con gran riqueza.

Y tu vendrás a tus padres en paz, y serás sepultado en buena vejez.

Y en la cuarta generación volverán acá; porque aun no ha llegado a su colmo la maldad del amorreo hasta aquí."

Ahora, podemos ver que Dios le estableció el tiempo que el pueblo hebreo estaría esclavizado, y le señaló también la generación en la cual el pueblo hebreo regresaría a su tierra; porque Dios no hace nada fuera de Su programa.

En las cosas que Dios realiza, El ha establecido en qué tiempo realizará esas cosas; y ninguna persona puede obligar a Dios a que cumpla en una Edad o dispensación lo que prometió para otra Edad o dispensación.

Así que como Dios ha dicho, así hará siempre; porque El tiene un programa, el cual ha estado desarrollando, y ese programa es el

que se ha manifestado, se ha realizado, para cada Edad o dispensación. La parte correspondiente para cada Edad o dispensación se ha cumplido en cada Edad y dispensación pasada, y la parte que corresponde para este tiempo final, Dios la cumple en este tiempo final; porque como El ha dicho, así El hará.

Hemos visto que con el pueblo hebreo todo se acopló para la salida del pueblo hebreo de Egipto hacia la tierra prometida; hemos visto también que en el tiempo de Jesús todo se acopló.

Veán ustedes, el reino de los gentiles que había comenzado con Nabucodonosor, representado ese reino en la cabeza de oro de la estatua que él vio en sueño y que le interpretó el profeta Daniel, encontramos que en el tiempo de Nabucodonosor se estaba viviendo en la etapa del reino de los gentiles representado en la cabeza de oro.

Y luego encontramos que más adelante se pasó a los pechos y los brazos de plata, y luego el vientre y los muslos de bronce, y luego más adelante las piernas de hierro que fue el reino romano, el cual estuvo en el tiempo de Jesús, y luego para el fin del tiempo los pies de hierro y de barro cocido.

Ahora, de acuerdo a la estatua que vio Nabucodonosor encontramos que el reino de los gentiles, para cada etapa de ese reino, se tenía que acoplar para pasar a esa etapa, y tenía... por ejemplo cuando se pasó de la etapa de la cabeza de oro al pecho y los brazos de plata, tuvo que caer el imperio o reino de Nabucodonosor para dar paso a otro imperio del reino de los gentiles.

Veán ustedes, hubo una caída de un imperio, hubo una caída de un reino, para que todo se acoplase para otra etapa del reino de los gentiles, y así dar lugar al cumplimiento de la Escritura. De la cabeza de oro se pasó al pecho y los brazos de plata, y luego se pasó a otra etapa.

Ahora, aquí yo quiero dejar saber que para cada uno de esos cambios hubo una influencia de otra dimensión, en donde hubo una intervención de otra dimensión, en donde fueron enviados ángeles o arcángeles divinos con sus ejércitos para realizar ciertas cosas que tenían que ser realizadas.

¿Para qué? Para que se acoplen al programa divino correspondiente para ese tiempo, se acoplen a la dispensación correspondiente que ha comenzado, se acoplen a la Edad que ha comenzado, se acoplen al Mensaje del Evangelio del Reino que es la trompeta final o gran Voz de trompeta, y así puedan recibir lo que Dios le ha prometido a Sus hijos para el fin del tiempo.

Así que todo tiene que acoplarse para que se cumplan las palabras proféticas que corresponden al fin del tiempo.

Por esa causa estamos viendo todos estos eventos mundiales, lo que está aconteciendo; lo cual ha maravillado a muchas personas; pero esto no es otra cosa sino lo que está en la Palabra profética. Por esa causa ocurren estos eventos mundiales, para que todo se acople a lo que está escrito para el fin del tiempo. Aunque ellos ignoran lo que está aconteciendo de acuerdo al programa divino, pero para que nosotros no ignoremos estas cosas, El dice en Apocalipsis 22, verso 6:

“Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel (¿para qué?) para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto.” Las cosas que deben suceder en el fin del tiempo son dadas a conocer por medio del Ángel del Señor Jesucristo a todos los siervos de Dios; para que todos sepan que las cosas que deben acontecer son las que están en la Palabra profética.

Y Dios influye para que todo se acople para que se cumplan las Escrituras. Así que podemos ver que éste es el tiempo de acoplamiento.

Nosotros como hijos de Dios nos estamos acoplando para que se cumpla toda Palabra de Dios dada para nosotros para el fin del tiempo, en donde están todas las bendiciones de Dios para cada uno de nosotros.

Así que estemos bien acoplados en el programa divino para este tiempo final, para que así podamos recibir todas las bendiciones que Dios tiene para nosotros, y pronto seamos transformados. Que los muertos en Cristo que están en la sexta dimensión, en el Paraíso, pronto regresen en cuerpos incorruptibles en la Resurrección de los santos en Cristo.

divino está tomando su lugar porque todo se está acoplando, porque El ha prometido un cambio para los escogidos.

Ya ha comenzado ese cambio con el cambio de Edad. El ha cambiado de la Edad de Laodicea, de la séptima Edad de la Iglesia gentil, a la Edad de la Piedra Angular. El ha cambiado también de dispensación. Como cambió de la Dispensación de la Ley a la Dispensación de la Gracia, ha cambiado de la Dispensación de la Gracia a la Dispensación del Reino. Una nueva dispensación ha comenzado: la Dispensación del Reino.

Y cuando hay un cambio de dispensación, entonces todo se acopla para que se cumpla cada Escritura que corresponde a esa nueva dispensación. Y esa nueva dispensación influye sobre el mundo completo, influye sobre los gobiernos terrenales, influye sobre todo lo que hay en la Tierra.

Por lo tanto los gobiernos terrenales no saben lo que está pasando, pero están influidos por algo; y ellos ven que tienen algo que hacer. Y Dios pone en el corazón de ellos lo que deben hacer en ese tiempo, porque todo tiene que acoplarse para que se cumplan las Escrituras.

Nosotros tenemos también que acoplarnos para que se cumplan las Escrituras, las promesas que Dios ha hecho para cada uno de nosotros; por esa causa en cada Edad Dios envió un mensajero con el Mensaje para ese tiempo, para que los hijos de Dios se acoplaran al programa divino y recibieran las bendiciones que Dios tenía para ese tiempo.

Y para este tiempo El ha dicho: *“Yo Jesús he enviado mi ángel para dar testimonio de estas cosas en las iglesias.”* (Apocalipsis 22:16). Y Apocalipsis capítulo 22:6, dice: *“Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto.”* Para que todos los hijos de Dios se acoplen al programa divino, y se cumpla en ellos las cosas que deben sucederle a los hijos de Dios en el fin del tiempo.

El ha dicho en San Mateo capítulo 24, verso 31: *“Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos.”*

El arcángel Gabriel le dijo a Daniel en una ocasión: *“Desde que tú diste tu corazón a entender, salió la Palabra y yo fui enviado a tí, pero el príncipe de cierto lugar se me opuso, y entonces Miguel estuvo ayudándome para así realizar lo que tenía que realizar, y luego venir a ti.”*

Encontramos que cuando el arcángel Gabriel estuvo luchando allá, ya tenía el mensaje para Daniel, pero tuvo que luchar en cierto lugar para luego pasar a donde estaba Daniel, y darle a Daniel la revelación divina que le había sido enviada de parte de Dios.

También el arcángel Gabriel en una ocasión dice que estuvo para animar a un rey; porque todo tenía que acoplarse para ese cambio o cambios que tenían que llevarse a cabo en ese tiempo; porque estaba llevándose a cabo un cambio de etapa o edad del reino de los gentiles. El reino de los gentiles pasando de una etapa o de una edad a otra. Por lo tanto al pasar de la etapa o edad de la cabeza de oro al pecho y brazos de plata, tenían que acoplarse a ciertas cosas y dar paso a algo nuevo.

Ahora, ¿qué nos muestra todo esto a nosotros? Que para el fin del tiempo también tienen que acoplarse un sinnúmero de cosas para dar paso a lo que está prometido para este tiempo final. Y los arcángeles de Dios: Gabriel y Miguel, con sus ejércitos celestiales, tienen una intervención muy importante en este planeta Tierra, para que ciertas cosas caigan y ciertas cosas se levanten, para que terminen Edades o dispensaciones, y comience una nueva Edad y nueva dispensación.

Encontramos que todo esto que hemos estado viendo en el mundo político, como la caída del muro de Berlín, en donde las dos Alemanias quedaron nuevamente unidas en un solo bloque, una nación poderosa. Y en la actualidad Europa puede ser la nación más fuerte, más poderosa.

Todo esto está aconteciendo porque hay una intervención celestial y una influencia espiritual que está ocasionando estos acontecimientos, estos eventos.

Encontramos también la caída del comunismo, una cosa que nadie se esperaba. Pero todo esto está aconteciendo como aconteció

con la caída de Babilonia (dirigida por Nabucodonosor): en el tiempo señalado tuvo que caer el reino babilónico para dar paso al próximo reino o imperio, para que así la estatua que vio Nabucodonosor, que representa al reino de los gentiles, pasara a la próxima etapa.

Y luego, más adelante, cuando terminó la etapa de los pechos y los brazos de plata, entonces ahí hubo una intervención celestial: los arcángeles de Dios con sus ejércitos se movieron, y hubo una caída del imperio representado en el pecho y los brazos de plata.

Y surgió luego el imperio representado en el vientre de bronce. Ahí encontramos ese imperio de bronce, el vientre y los muslos de bronce; ese fue otro imperio en el reino de los gentiles.

Luego de eso, hubo una caída de ese imperio y surgió el imperio romano. Siempre encontramos que una lucha se lleva a cabo para que hayan estos cambios.

Ahora, luego del imperio romano en las piernas de hierro, encontramos que lo próximo es los pies de hierro y de barro cocido, que es el imperio del anticristo en el fin del tiempo, y todo tiene que acoplarse en este tiempo final para que surja ese imperio del reino de los gentiles en su última fase, el cual será el imperio romano (las piernas de hierro), pero ya en la etapa más baja, la etapa de los pies de hierro y barro cocido, en donde ese imperio se levantará en contra del programa divino.

Ahora, hemos visto todo esto allá en Europa y en Rusia: la caída del muro de Berlín, la caída del comunismo, y hemos estado viendo cómo Europa se está uniendo. Ya para esta década dicen que tendrán una moneda para toda Europa, una sola moneda, y tendrán ellos todo bien controlado con el mercado común europeo, todo lo tienen bien preparado, todo está acoplándose; porque para el reino de los gentiles en su etapa final de los pies de hierro y de barro cocido, para que así le entreguen el poder y la autoridad, como dice aquí Apocalipsis capítulo 17, verso 16 adelante: *“Y los diez cuernos que viste en la bestia, éstos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda; y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego (fuego atómico); porque Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar lo que él quiso.”*

Pero también el reino gentil en la etapa de las piernas de hierro y de barro cocido fue quien le dio muerte a Jesús en la Cruz del Calvario; por lo tanto la Sangre del Señor Jesucristo, en el fin del tiempo, también es demandada de la mano del reino gentil, en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido.

Por eso, esa Piedra, que es Cristo en Su Venida, hiere a la imagen en los pies de hierro y de barro cocido, trayéndole el día de venganza del Dios nuestro.

Ahora, encontramos también que este reino de los gentiles, en la etapa de hierro y de barro cocido, como le interpretó Daniel por revelación divina, será destruido; por lo tanto ese reino gentil caerá para dar paso al Reino de Dios, para dar paso a ese glorioso Reino milenial que pronto comenzará en la Tierra.

Y al decir pronto, eso no quiere decir que será dentro de una semana literal o un mes, pero será pronto; porque delante de Dios no pasará la Dispensación que ha comenzado, la Dispensación del Reino; y no pasará la Edad de la Piedra Angular sin que comience el glorioso Reino milenial; y será la Edad de la Piedra Angular la que estará viviéndose también en el glorioso Reino milenial; y será esa Dispensación del Reino la que le traerá las bendiciones del glorioso Reino milenial del Señor Jesucristo a la raza humana.

Ahora, hemos visto que el día de venganza del Dios nuestro viene sobre el reino de los gentiles representado en los pies de hierro y de barro cocido.

Todo se está acoplando para que quede completamente bien formado ese reino de los gentiles, esos pies de hierro y de barro cocido.

Pero por otro lado, en el Reino de Dios, en el programa divino para con los escogidos, también todo se está acoplando para que haya un cambio para todos los hijos de Dios, un cambio de cuerpo.

El ha prometido que seremos transformados y tendremos un cuerpo incorruptible, inmortal. Y todo en el programa divino se está acoplando. Cada Escritura prometida para el fin del tiempo para los escogidos está tomando su lugar; porque todo se está acoplando, se está acoplando una cosa con la otra. Y cada evento en el programa

la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos."

Ahora, vean ustedes, es que ha llegado el día del juicio sobre las naciones, ha llegado el día de venganza del Dios nuestro. Y en el fin del tiempo se derrama esa venganza del Dios nuestro sobre el reino de los gentiles, en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido, y demanda del reino de los gentiles la sangre de todos los santos y mártires que han muerto; porque han muerto bajo el reino de los gentiles.

Así que los reinos gentiles tienen delante de Dios un momento muy difícil por el cual ellos tienen que pasar y recibir esos juicios divinos.

Encontramos que bajo estos juicios divinos que han de caer, Inglaterra desaparecerá. Inglaterra fue una de las naciones europeas que tuvo una de las Edades de la Iglesia gentil, y tuvo un mensajero también. Esa es una de las naciones que recibirá un juicio en el cual ha de desaparecer la nación inglesa.

Y sobre todas las naciones en donde se llevó a cabo una etapa, una Edad de la Iglesia gentil, en el fin del tiempo se derramará el día de venganza del Dios nuestro sobre esas naciones, sobre esos continentes; y Dios demandará también la sangre de Sus santos de la mano de esas naciones.

Por ejemplo tenemos también a Alemania: Alemania persiguió y dió muerte a unos cuantos millones de hebreos, y siendo que la promesa para el pueblo hebreo es: "los que te maldigan, serán malditos..." por cuanto echaron maldición sobre el pueblo hebreo, los persiguieron y los mataron, la maldición caerá sobre Alemania, las plagas apocalípticas caerán sobre Alemania.

También encontramos que al pueblo hebreo le vino ese problema, porque ellos en el tiempo de Jesús, rechazaron a Jesús, y pidieron la muerte, la crucifixión del Señor Jesucristo, diciendo: "Crucifícale, crucifícale, y su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos." Ellos pidieron eso y Su Sangre fue demandada de la mano de ellos y de sus hijos.

¿Ven ustedes? Una intervención divina, aún para que los pies de hierro y de barro cocido se unan, se establezcan bien. Y ese imperio de los pies de hierro y de barro cocido es el imperio del anticristo, el último imperio representado en esa imagen que vio Nabucodonosor, representado en los pies de hierro y de barro cocido.

Vean ustedes, los pies tienen cinco dedos cada uno, cada pie tiene cinco dedos, así que son diez dedos. Y vean ustedes aquí: "y los diez cuernos..." los diez cuernos representan estos reyes, y también los diez dedos.

Aquí encontramos el reino de los gentiles en su etapa final, en donde se establece el imperio del anticristo, y en donde el diablo se encarnará en el anticristo, en el falso profeta. Encontramos que tiene diez dedos la etapa final del reino de los gentiles.

Aquí tenemos: "Y los diez cuernos que viste en la bestia, éstos aborrecerán a la ramera..." Aquí tenemos también en los cuernos que tiene la bestia, encontramos diez cuernos que representan estos diez reyes con sus naciones.

Y vean ustedes, dice: "porque Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar lo que él quiso (lo que Dios quiso): ponerse de acuerdo, y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios."

Podemos ver que aún el reino de los gentiles, los reinos de este mundo, aún con lo que hacen, y con todo esto que están haciendo, y este acoplamiento que están llevando a cabo, todo es para que se cumplan las palabras de Dios.

Así que vean ustedes la influencia que hay de otra dimensión, de otro mundo, Dios está pendiente a todo lo que está aconteciendo aquí en la Tierra: los ejércitos celestiales bajo la dirección de Gabriel y Miguel, estos dos poderosos arcángeles, están dirigiendo un sinnúmero de eventos, los cuales no pueden entender los seres humanos, pero lo más importante de todo lo que está aconteciendo es lo que Dios ha prometido para Sus hijos.

Aquí en la profecía de Daniel, en el capítulo 2, verso 34, cuando Daniel le interpretó a Nabucodonosor este sueño de la estatua, dice: "Estabas mirando, hasta que una piedra fue cortada,

no con mano, e hirió a la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó.

Entonces fueron desmenuzados también el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro, y fueron como tamo de las eras del verano, y se los llevó el viento sin que de ellos quedara rastro alguno. Mas la piedra que hirió la imagen fue hecha un gran monte que llenó toda la tierra."

Y la interpretación que le da Daniel a esto es como sigue: *"Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otros pueblos; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero el permanecerá para siempre,*

de la manera que viste que del monte fue cortada una piedra, no con mano, la cual desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro. El gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo por venir; y el sueño es verdadero, y fiel su interpretación."

Veán ustedes que en los días de estos reyes representados en los pies de hierro y de barro cocido, en ese tiempo Dios levantará ese reino.

Ahora, desde tiempos pasados Dios ha estado moviéndose en esta Tierra, pero en este tiempo final, de la montaña, que es el Reino de Dios, que es el cuerpo místico del Señor Jesucristo... porque un monte o una montaña representa un reino; y esta montaña de donde sale esta piedra no cortada con manos es el monte de Dios, el Reino de Dios, y de ahí sale, surge, la Venida de esta Piedra, la Segunda Venida del Señor, como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores.

Por esa causa, en Apocalipsis 19:19 encontramos esta piedra, aquí dice: *"Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército."*

Para hacerle la guerra al jinete del caballo blanco de Apocalipsis capítulo 19, que es Cristo en Su Venida, es la Segunda

Venida de Cristo, y será combatido por la bestia y por estos diez reyes que le darán su poder y autoridad a la bestia.

Ahora, encontramos que la bestia y estos reyes no se podrán salir con la suya, aunque van a combatir, a pelear, contra el Cordero, contra Cristo en Su Venida, y contra el ejército de Cristo.

¿Y por qué no se saldrán con la suya? En Apocalipsis capítulo 17:11 en adelante también nos habla de estos reyes, nos habla de la bestia, y nos habla de Cristo, del Cordero, y dice: *"La bestia que era, y no es, es también el octavo; y es de entre los siete, y va a la perdición.*

Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia.

Estos tienen un mismo propósito..." ¿Por qué? Porque Dios dice que coloca en sus corazones el darle su autoridad y poder a la bestia. Dice: *"Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia."*

¿Por qué? Porque Dios dice que pondrá en sus corazones hacerlo. Dice: *"Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles."*

Es que el Cordero se ha convertido en el León de la tribu de Judá, en Rey de reyes y Señor de señores, y por esa causa El obtiene todos los derechos cuando ha tomado el Título de Propiedad, el Librito que estaba sellado. Cuando El toma el libro y lo abre, entonces El obtiene todos Sus derechos sobre toda la Creación, obtiene todos Sus derechos sobre todo ser humano, obtiene todos Sus derechos sobre todas las naciones; y ahí El tiene poder y autoridad para decidir lo que El ha de hacer con ese reino de los gentiles representado en los pies de hierro y de barro cocido.

Pero El no hará sino lo que está en la Escritura, El no hará otra cosa, sino lo que ha sido prometido en la Escritura.

Dice la Escritura que El los vencerá. Aquí en Apocalipsis 19:21 dice: *"Y los demás fueron muertos con la espada que salía de*